

## INFLUENCIA DE LAS GUERRAS MÉDICAS EN LA NUMISMÁTICA GRIEGA

### THE PERSIAN WARS INFLUENCE IN THE GREEK COINS

ANA VICO BELMONTE

Subastas Jesús Vico S.A.

**Resumen:** La gran carga iconográfica que portan las monedas, en especial las antiguas, cobra importancia durante los periodos de conflictos bélicos en los que el significado del mensaje no se elige al azar. En la numismática griega encontramos un hito marcado por las Guerras Médicas que sin duda fueron un punto de inflexión en la trayectoria tanto económica como política y cultural de la Hélade. Tras su victoria los griegos cargaron sus monedas con mensajes, nada inocentes, llenos de sensacionalismo e intencionalidad.

*Pues lo primero de todo  
y esto es lo que más desea todo juez,  
jamás os faltarán las lechuzas del Laurion:  
vivirán en vuestra casa, anidarán en nuestras bolsas  
y harán salir del huevo pequeñas moneditas.  
Aristófanes; Las Aves 1106-8.*

**Palabras clave:** Iconografía, Guerras Médicas, propaganda, moneda, victoria, minas de Laurion.

**Abstract:** The important iconography charge in ancient coins, even more in Greek ancient coins, get relevance during warring periods when the meaning sense are not choose by chance. Considering the fact that Greek coins have in their natural evolution a landmark with the Persian Wars, as it happened in economy, politics and culture of Greece. After the victory, Greeks put on their coins messages full of warring and victory symbolism.

*Owls of Laurion will never leave us;  
But they will live within the city, and they will nest  
In purses and carry off some small change.  
Aristophanes, Birds 1106-8.*

**Keywords:** Iconography, Persian Wars, propaganda, coin, victory, Laurion mines.

### Introducción. Siglos VII y VI a.C.

El estudio iconográfico que aquí presentamos, lo hacemos abarcando un espacio temporal más amplio, que el que tradicionalmente enmarca la cronología de las Guerras Médicas (490-479 a.C.). Para ello, hemos de situarnos en un momento anterior a las primeras incursiones persas por Asia Menor, cerrando esta exposición mucho después de la batalla de Platea (479 a.C.), pues para estudiar las repercusiones iconográficas, no podemos ceñirnos sólo al momento de batalla, sino también a las variaciones tipológicas que derivaron de esas victorias.

Ya sabemos que la moneda surge en Lidia entre los años 650-625 a.C., y que rápidamente se extendió por la Hélade, hacia Focea y la Península Helénica, coincidiendo con los períodos de tiranías y de extensión del colonialismo.<sup>1</sup> Inicialmente las monedas no presentaban representaciones pero con el tiempo se fueron introduciendo escenas, los tipos monetales, que variaban según las ciudades e incluso entre las diferentes emisiones de una misma ceca.<sup>2</sup> La métrica y los metales sobre los que acuñaba, también evolucionaban, lo vemos en el caso de Focea, que mientras en el resto de la Hélade, durante el siglo IV a.C., tenían emisiones bimetálicas y trimetálicas, en esta polis jonia continuaron con las mismas características que en época arcaica: monedas de electro.<sup>3</sup>



FOTO 1<sup>4</sup>

Poco a poco, las monedas debieron convertirse en un método de intercambio cómodo y fácil de exportar. En algunos casos y debido a su calidad, ciertas

---

<sup>1</sup>Un invento como la moneda debió cambiar sustancialmente las economías de las polis. Cada una tenía sus propias emisiones, lo que llevó a una gran disparidad de monedas, con tipos y patrones métricos de peso y metal dispares. Imposibilitándonos, hoy su estudio como un ente global.

<sup>2</sup> También hay casos en los que las diferencias pueden llegar a ser mínimas, como en Corinto, Potidaia y Acarnania cuyos tipos son los mismos y lo único que cambia es la letra que aparece en el campo, que es la que se refiere a la ceca.

<sup>3</sup> Electro: aleación natural de oro y plata, que no se encuentra en el resto de Grecia por lo que no aparece en otras emisiones.

<sup>4</sup> FOTO 1: Lingote (El. 71,11g). Subasta *Ars Numismatica Classica* n° 29, lote: 174 (mayo 2005).

monedas fueron más apreciadas en las transacciones económicas, como pasó con las emisiones atenienses.<sup>5</sup> Mientras, otras monedas emitidas en pequeñas ciudades y de menor valor, tuvieron menos interés; la cotización de la pieza, venía dada por el valor intrínseco del metal que portaba. Por ello, la mayoría de la moneda arcaica y aún probablemente la acuñada en época clásica, representaba una cuantía demasiado alta como para haber jugado un papel, cotidiano en los intercambios diarios de la ciudad. Seguramente habrían sido usadas en el comercio de ultramar a un nivel superior, y así parece demostrarlo, el gran número de monedas encontradas en áreas de comercio griego como Egipto o Próximo Oriente.<sup>6</sup> Por esta causa el tema de la elección de tipos fue particularmente importante, pues la moneda será propaganda representativa de su polis emisora y sus tipos, de forma indirecta, se convertían en emblema de la ciudad; eran su sello de presentación y su firma. De hecho, desde los primeros tipos monetales, vemos que se eligen motivos lo suficientemente enaltecidos como para representar a un Estado, pero al mismo tiempo eran lo suficientemente claros, como para que se entendieran en tierras lejanas a ella.



FOTO 2<sup>7</sup>

En general, la moneda griega gozó de una tipología muy conservadora en sus diseños y raramente varió, lo que sí sufrió fueron evoluciones estilísticas. Poco se sabe de quién elegía los tipos monetales, pero se cree que los mismos que

<sup>5</sup> Los famosos tetradracmas atenienses de la lechuza, se convirtieron por su calidad y regularidad de peso y pureza de la plata en lo que muchos autores llaman el “patrón dólar” de la Antigüedad, es decir en una moneda universalmente codiciada por todos en las transacciones económicas.

<sup>6</sup> Monedas del norte de Grecia, Atenas, el Egeo o Persia, están bien representadas en hallazgos de estas zonas. Por ejemplo las piezas de Acantos han sido encontradas en yacimientos de Egipto, Sicilia, Próximo Oriente, Afganistán e incluso más lejos, bien es sabido que la ciudad era muy rica en agricultura y sobre todo en industria vinícola. Tucídides narra que los acantios pagaron al general espartano Brásidas en el 424 a.C. porque tenían miedo de que les destruyesen su cosecha.

<sup>7</sup> FOTO 2: Trite. Lidia, (antes de Cresos). (El. 4,73 g.). Subasta *Jesús Vico S. A* nº 107, lote: 58 (marzo 2005).

mandaban acuñarlas, los gobiernos de las polis.<sup>8</sup> Como vemos el origen de la moneda es una cuestión todavía en debate,<sup>9</sup> lo que sí parece estar claro es que los templos eran los lugares escogidos para acuñar monedas,<sup>10</sup> allí se guardaban los cuños (incluso los falsos, los cuales no parecían tener que ser destruidos).<sup>11</sup>

Los tipos monetales,<sup>12</sup> ayudan a definir la identidad de la ciudad y diferenciar las monedas de las de otras ciudades, en algunos casos los tipos representados son divinidades tutelares de primer orden. Lo que nos sirve para explicar por qué los diseños monetales, rara vez cambian y por qué los cambios pueden haber tenido significados religiosos o políticos.<sup>13</sup>

Pero en este estudio, no debemos destacar sólo la simbología de las escenas, también la pureza de sus metales y otras características como el desarrollo técnico de esas piezas.<sup>14</sup> Hay que destacar que el hecho de acuñar moneda, era ya un símbolo de poderío y capacidad económica,<sup>15</sup> de hecho, cuanto más se extendiesen las monedas, más conocidas e importantes serían sus polis. Y es que no sólo la iconografía es propaganda, como vemos también las técnicas empleadas, la pureza de la plata, los patrones bimetálicos, etc... En efecto, las monedas, al igual que otros monumentos de las polis, también sirvieron para enaltecer su poderío con su monumentalidad y representatividad.

<sup>8</sup> Existen teorías sobre un origen de la moneda, propiciado por los pagos realizados a santuarios a modo de impuestos, muchas ya han sido matizadas o rechazadas. En cualquier caso y, aceptando estas teorías, deberíamos pensar que hubiese sido la *anfitionía* (organización religiosa encargada de defender y organizar los templos), quien hubiera decidido las acuñaciones.

<sup>9</sup> L. KURKE, *Coins, bodies, games and gold: The Politics of Meaning in Archaic Greece*. Nueva Jersey, 1999; N. PARISE, *Origen de la moneda*, 1998; B.V. HEAD, *Historia Nummorum: A manual of Greek Numismatics*, Londres, 1977; C.J. HOWGEGO, "Why the Ancient States strike Coins?". *The Numismatic Chronicle*. Londres, 1990; G.K. JENKINS, *Monnaies Grecques*. Friburgo, 1972.

<sup>10</sup> En la actualidad se admite la posibilidad de que *Phanes* el famoso nombre que aparece en las acuñaciones de Éfeso del siglo VII a.C., sea la firma de un monedero acuñador (J.H. ROOT, "From Wappenmünzen to Gorgoneia to Owls". *ANSMN* 26. Nueva York, 1981).

<sup>11</sup> La idea de Seltman (C.T. SELTMAN, *Athens, it's history and coinage before the Persian Invasion*. Chicago, 1974), de que la moneda griega arcaica fue acuñada por las familias poderosas de la poleis, está, hoy por hoy, completamente superada y rechazada.

<sup>12</sup> A nuestro entender, los tipos monetales representaban emblemas de la ciudad. Ya que por la difusión e importancia que alcanzaron las monedas, los tipos grabados sobre ellas debían ser lo suficientemente representativos de su polis como para identificarlos con facilidad.

<sup>13</sup> En torno a la mitad del siglo VI a.C., la emisión de moneda se extendió por toda la Hélade, generando, desde la década del 550 a.C., un gran número de monedas. En la zona de la actual Grecia europea, a excepción de Atenas, no acuñaron en época arcaica en electro, utilizando en su lugar plata, las primeras emisiones de Egina, Atenas, Corinto y las ciudades eubeas de *Calcis*, *Eretria* y *Caristos* son todas de esta época.

<sup>14</sup> Por ejemplo, la sustitución del cuadrado incuso de reverso por otra escena diferente a la de anverso.

<sup>15</sup> U. WARTENBERG, *After Marathon; War, society and money in fifth century in Greece*. Londres, 1995.

### Modelos iconográficos griegos anteriores a las Guerras Médicas

Ya hemos comentado que las primeras monedas se fabricaron en el área de Asia Menor, eran en realidad pepitas de electro abundante en ríos de la zona como el Pactolo que inicialmente no portaban imágenes. La inclusión de escenas dio lugar, a la representación de un león como emblema de la casa real lidia y en época del rey Creso<sup>16</sup> a las famosas Creséidas, piezas acuñadas en Sardes y que mostraban un león enfrentado a un toro, símbolo de la dinastía Aqueménida. Desde luego toda una declaración de intenciones ante la incipiente amenaza que ya empezaba a intuirse en Persia y que quedaría demostrada con la invasión de Jonia y el área circundante, por las tropas de Ciro II, el Grande<sup>17</sup> en el 546 a.C. La métrica empleada en estas emisiones es muy interesante, pues las primeras emisiones pesaban en torno a 10,8 g., un peso considerado dentro del patrón babilonio<sup>18</sup> o que por lo menos es equivalente a las estáteras de oro milesias, las cuales por su parte habían circulado por el área oeste de Asia Menor. Poco después, el peso de estas monedas se redujo a 8,1 g., a la vez que se introdujo la emisión de piezas de plata de 5,4 g., que debían corresponder a media estátera de oro. Las evidencias arqueológicas acreditan que estas monedas continuaron acuñándose hasta el 510 a.C. y que además sus emisiones debieron ser asumidas por el gobierno persa hasta que, como veremos a continuación, comenzó a emitir su propia moneda.



FOTO 3<sup>19</sup>

Continuando con dos de las polis más emblemáticas de la cultura helena, destacaremos que durante el periodo que abarcan las Guerras Médicas, en Esparta no se acuña moneda, de hecho no lo hizo hasta época muy tardía (fines del siglo

<sup>16</sup> Último rey de Lidia (561-546 a.C.) Extendió las fronteras del reino hasta las ciudades de la costa de Asia Menor, obteniendo gran cantidad de botines que hicieron famosa su fortuna.

<sup>17</sup> Los sistemas de cuenta en peso Se utilizaba como denominación para las piezas en Oriente, pero según patrones. El patrón ático es: Mina= 100 dracmas (436,6 g.) y Talento que eran 60 Minas = 6000 dracmas.

<sup>18</sup> Hay quien se refiere a él también como patrón fenicio. Por el contrario no nos parece apropiado el término para este área dentro de este periodo.

<sup>19</sup> FOTO 3: Creseida: Subasta *Jesús Vico S. A.* nº 103., lote: 127 (noviembre 2003).

IV a.C.). Atenas, sin embargo, protagoniza de forma destacada la evolución numismática, marcando la pauta para el resto de emisiones griegas.

El origen de la moneda ateniense ha sido largamente debatido, con la creación de sus primeras monedas; *wappenmünzen*<sup>20</sup>, y más aún con la posterior introducción de la famosa “moneda de la lechuza”<sup>21</sup> a partir de la reforma monetaria de Solón del 594 a.C.<sup>22</sup> Seltman propone la teoría que durante un tiempo ambas emisiones (*wappenmünzen* y las de la lechuza) fueron coetáneas y hubo por tanto una alternancia entre las últimas emisiones<sup>23</sup> de una y las primeras de la lechuza.



FOTO 4.<sup>24</sup>

Fundamentalmente, la transición de estas monedas a las famosas tetradracmas de plata<sup>25</sup> supuso un cambio en el estándar de los pesos y en el metal

<sup>20</sup> *Wappenmünzen*; monedas-emblema: Piezas anepígrafas de electro con valor de didracma que surgen entre 610-595 a.C. Su disparidad de tipos: cabezas de Gorgona, panteras, lechuzas..., llevó a pensar que cada emisión correspondía a una familia aristócrata y que los tipos eran sus blasones, de ahí el germanismo de su denominación. Teorías más recientes postulan que el cambio de tipos corresponde a diferentes años de emisión e incluso llegan a situarlos coincidiendo con los festivales de las Panateneas celebrados cada cuatro años (Kraay 1976). Esta hipótesis ha sido muy aceptada porque ajustaría perfectamente las cronologías y la aparición de las piezas de la lechuza.

<sup>21</sup> Hay especialistas (J.H. KROLL, "From Wappenmünzen to Gorgoneia to Owls". *ANSMN* 26. Nueva York, 1981), que datan su aparición en torno al 550 a.C. y otros (J. BABELON, *La Numismatique Antique*. Paris, 1964; C.M., KRAAY, "The Archaic Owls of Athens: Classification and Chronology". *The Royal Numismatic Society*. Londres, 1956; C.M., KRAAY, *Archaic and Classical Greek Coins*. Londres, 1976) que lo retrasan en torno al 530 a.C.

<sup>22</sup> A fines del siglo VI a.C., hubo una reforma monetaria en Atenas que abarcó tipos, metal y peso de todas sus piezas, colocándolas en una posición prioritaria, al introducirla en un sistema métrico en el que una tetradracma pasaba a pesar *c.* 12 g. y posteriormente hasta *c.* 16 g.

<sup>23</sup> Existen discrepancias sobre la duración de las *wappenmünzen*; hay autores que postulan el uso de un tipo de cuño por año, con lo cual con un cálculo generoso y pensando que en algunos años no habría acuñaciones nuevas se podría aproximar a 50 años de uso de estas monedas. Así que las *wappenmünzen* se empezarían a emitir en torno al 575 a.C., en cualquier caso parece improbable prolongar las series más allá de la reforma de Solón, a la que se refiere Plutarco (Solón, 15) con que realizó cambios en la moneda (bien en la ateniense o en otras) así que ya se intuye que era una moneda ampliamente conocida. En la reforma de Solón se habla de un incremento en la METPA y de un nuevo sistema de correspondencias con la mina (la mina pasa de valer cien dracmas a sólo setenta).

<sup>24</sup> FOTO 4: Moneda *Wappenmünzen*. Fotografía sacada de la web: [www.wildwinds.com](http://www.wildwinds.com)

empleado, pues la tetradracma se había convertido en un divisor de la mina y lo que se hizo fue situar la dracma como moneda base, creando medidas mayores.<sup>26</sup> Los pesos de las monedas supervivientes demostrarán que lo que hizo Solón fue introducir el sistema métrico egineta, ampliamente difundido ya en la zona del Peloponeso.

En la moneda de “la lechuza” veremos dos fases principales diferenciadas tipológicamente y cuyo cambio vendrá dado a partir de las Guerras Médicas. El primer grupo no es sólo muy numeroso, sino que además varían en estilo y fabricación respecto a emisiones anteriores.

Estas nuevas acuñaciones tenían en su anverso la cabeza de la diosa Atenea con casco con cimera, generalmente a derecha aunque también hay casos en los que puede aparecer a izquierda.<sup>27</sup> En el reverso dentro de un cuadrado incuso<sup>28</sup> aparece la famosa lechuza de perfil generalmente también a derecha pero mirando al espectador con una rama de olivo detrás, cuya tipología es siempre la misma y delante abreviada siempre aparece la leyenda: ΑΘΕ. El estilismo de las piezas, claramente arcaico, tiene en este momento su razón de ser por la fecha en la que nos situamos. Pero su continuidad temporal será una de las razones por las que hablemos de un conservadurismo de tipos opuesto al desarrollo artístico exhibido en otras artes plásticas.

El hecho de que se escogiesen estos tipos es fácil de adivinar, ya que quien aparece representada es Atenea, diosa protectora de la ciudad, símbolo entre otras cosas de la sabiduría. Pero Atenea que era también patrona de la agricultura, se le asociaba a menudo con las aves, en especial con la lechuza ya que también personificaba la sabiduría, de ahí que aparezca en los reversos<sup>29</sup>. Hay autores<sup>30</sup> que defienden que el retrato de la diosa se puede corresponder con una escultura realiza-

<sup>25</sup> La dracma era la moneda base o unidad. Se dividía en seis óbolos y contuvo una cantidad de plata que apenas fue alterada, de ahí la base de su cotización internacional y que en todas partes una dracma siempre valiese lo mismo: una medida de trigo.

<sup>26</sup> De hecho, según las fuentes las medidas se tornaron mayores que las de los *Pheidonian*, la métrica asociada a Pheidon eran medidas de capacidad y eran empleadas en Atenas antes de la llegada de Solón al poder.

<sup>27</sup> Esto es importante para los estudios de cuños ya que estas piezas se toman como meras excepciones o pruebas de nuevos tipos que no llegaron a cristalizar

<sup>28</sup> El cuadrado incuso es tomado estilísticamente como un símbolo arcaizante.

<sup>29</sup> Dentro de la tradición mitológica ateniense, consta un pasaje ocurrido entre Poseidón y Atenea en el que pugnan por el protectorado del Ática. Herodoto lo narra en su obra *Historias*, (libro VIII, 55) y también lo encontramos representad en el frontón oeste del Partenón. La contienda por el patronazgo consistía en quien podía conceder el don rentable para la ciudad. Así Poseidón señor del mar y Atenea de la tierra, materializaron sendos presentes; el dios clavando su tridente en la tierra de la que manó un torrente de agua de agua dulce, mientras que la diosa lo que concedió fue un olivo que se convertiría en el recurso principal de la zona. Finalmente los ciudadanos atenienses eligieron el regalo de la diosa, a la que convirtieron en su patrona.

<sup>30</sup> J. M. BLÁZQUEZ, *Historia de Grecia*. Madrid, 1999, pp. 399, 406-409.

da en bronce por *Clipias*, lo que explicaría por qué la moneda ateniense a pesar de los cambios estilísticos, en vez de comenzar a utilizar parámetros más naturalistas, continúa con un estilo arcaico. La importancia de los tipos iconográficos de estas emisiones es enorme y de hecho hoy día se las conoce, al igual que en la Antigüedad como *Monedas de la lechuza*.

Los avances técnicos que incorporan las nuevas monedas, es la gran innovación de estas emisiones, ya no son pepitas de electro sino cospeles creados expresamente para ser acuñados, el tamaño estándar directamente se multiplica por el doble, de didracma a tetradracma y entre otras cosas, los inexplicables y variables tipos de las *wappenmünzen* se reemplazan por los tipos perfectamente reconocidos con la representación de Atenea y la lechuza cuyo carácter nacionalista se ve reforzado con la presencia de la leyenda étnica: AΘE.

Aunque aún habrá emisiones de este tipo, que muestren exactamente la misma técnica que las de las anteriores, las nuevas tetradracmas atenienses aventajaron notablemente a las emisiones de polis enemigas como Corinto o Egina.

La “monotonía” de los tipos en las piezas atenienses es una característica fundamental, puesto que indirectamente fomenta la confianza sobre las piezas; su invariabilidad las hace inalterables, su identificación es inmediata, cualquier cambio se percibiría rápidamente. Finalmente, las fracciones que eran requeridas para las transacciones locales, no tenían lugar en la totalidad de los intercambios económicos. Las numerosas monedas fraccionarias que habían sido acuñadas en las series de *wappenmünzen* no se repitieron en las de la lechuza. Según Seltman en estas series no se acuñaron monedas fraccionarias hasta después de las Guerras Médicas, entrado el siglo V a.C., cuando las fracciones se tornan relativamente comunes.



FOTO 5<sup>31</sup>

<sup>31</sup> FOTO 5: Tetradracma de Atenas (527-510 a.C.). AR 17,06 g. Subasta de *Leu Numismatics* n° 83, lote: 228. (mayo 2002),.

Estas innovaciones sólo apuntan a enaltecer, difundir y popularizar, de forma deliberada, la moneda ateniense en los mercados extranjeros y así desbancar las monedas en curso de otras polis enemigas.

Corinto comienza a emitir en el 525 a.C., en su anverso representó desde sus inicios un pegaso y en el reverso, como reminiscencia del cuadrado incuso un dibujo que en ocasiones llegó a ser muy similar a una esvástica.<sup>32</sup>



FOTOS 6 Y 7.<sup>33</sup>

#### Iconografía anterior a la guerra en la numismática persa.

En el 585 a.C., se produjo una paz entre lidios y medos en la que se colocó el río *Halys*<sup>34</sup> como límite común a las expectativas de expansión de cada uno. La tranquilidad que creó este tratado permitió a Lidia orientar su expansión hacia la costa de Jonia, pero la conjunción de medos y persas bajo el reinado de Cambises I<sup>35</sup>, alteró el panorama con el crecimiento del Imperio Persa que consolidó sus posiciones en las zonas de Siria, Palestina y Egipto. Incluso la visión inicial de que a los ojos de los griegos, el imperio oriental estimulaba el comercio en todo el área del levante mediterráneo, desembocó, poco después, en un sentimiento de recelo y desconfianza. Fue Ciro II<sup>36</sup> quien inició la conquista cruzando el Tigris, para asediar e invadir Sardes, la capital del reino de Lidia y apoderarse de la enorme y excelente flota que se repartía por todas las ciudades costeras del reino, sólo Mileto pactó con los persas consiguiendo unas condiciones más benévolas.

<sup>32</sup> R. CALCIATI, *Pegasi*. Mortara, Italia 1990; O. RAVEL, *Les "Poulains" de Corinthe*. 2 Vols. Basilea (1936-1948 Reedición).

<sup>33</sup> FOTOS 6 y 7: Didracmas de la ceca de Corinto anteriores al 480 a.C. Fotografías de la web: [www.wildwinds.com](http://www.wildwinds.com)

<sup>34</sup> Actual Kizil Irmak, el río más largo de los que pasan por Turquía. Nace en el Monte Rojo en la meseta de Anatolia y desemboca 1.200 Km. después en el Mar Negro formando un gran delta cerca de la ciudad de Bafra.

<sup>35</sup> Cambises I: Rey persa de Anzán (c.600-559 a.C.), de las dinastía de los Aqueménidas, que gobernó como vasallo de los medas, que eran quienes dominaban Persia. Fue hijo de Ciro I y padre de Ciro II.

<sup>36</sup> Ciro II, rey de Persia (550-529 a.C.) sus territorios se extendían desde el río *Halys* al imperio babilónico. En el 546 a.C. Ciro derrotó al rey lidio Creso con lo que se anexionó los territorios de Asia Menor. Murió en una expedición contra los escitas y su tumba se conserva en la ciudad de *Pasargada*, capital de su antiguo imperio.

El sometimiento a los persas supuso un gran contraste político y cultural, pues para los griegos el concepto de gobierno teocrático, basado en el poder militar y económico, estaba muy superado con su estructuración en ciudades-estado independientes, dirigidas por oligarquías. Los persas basaban su poder en una monarquía absoluta con una base militar y teocrática de elección, supuestamente divina y con derecho a disponer de los bienes ajenos. Al apoderarse de las ciudades helenas, no buscaron radicalizar la situación y concedieron un trato similar al de los lidios respetando sus valores pero propiciando los gobiernos de tiranos, más fáciles de manejar políticamente. De hecho numerosos comerciantes griegos acompañaron a Cambises II<sup>37</sup> en sus campañas por Egipto<sup>38</sup>. Más tarde, durante el reinado de Darío I<sup>39</sup> se produjo una reforma en la administración del Imperio,<sup>40</sup> que también fomentó varias modificaciones en el plano fiscal y con la que todos los regalos que se hacían a los reyes irregularmente, fueron cambiados por tributos, que usualmente debían ser pagados en plata.

En Persia, antes de las Guerras Médicas, la moneda no tenía difusión como medio de pago, ya que hasta la fecha no había tenido necesidad de ella. Los asiáticos sólo necesitaron de moneda cuando tomaron contacto con las zonas en las que ya estaba en uso. Efectivamente, se puede decir que la conquista de Grecia y las Guerras Médicas aceleraron la introducción de la moneda en el imperio medo. De hecho durante los reinados de Ciro II, Cambises II y Darío I, en las zonas de Asia Menor conquistadas, como Lidia y Jonia, se continúa con las acuñaciones y tipos que venían produciéndose con anterioridad. Como ya destaca Babelon<sup>41</sup> estas emisiones se diferencian de las anteriores en que el estilo de las piezas se torna algo más realista y formal.

Así pues, el esfuerzo más significativo dentro del terreno económico y en particular en el plano numismático, fue realizado entre el 510 y el 486 a.C., por Darío I, al tratar de consolidar dentro de sus territorios, una unificación monetaria, partiendo del precedente existente en la zona y creando una moneda nueva con valor de estátera también conocida hoy día, como *dárico*<sup>42</sup>. Una moneda inicialmente de electro y posteriormente de oro que pesaba en su origen en torno a los

---

<sup>37</sup> Cambises II, rey de Persia (529-522 a.C.). Según Herodoto fue un rey déspota y disoluto.

<sup>38</sup> La gran difusión que tuvieron los vasos de figuras negras muestra que los comerciantes incrementaron su actividad por el Próximo Oriente en la segunda mitad del siglo VI a.C.

<sup>39</sup> Darío I: Rey de Persia (521-486 a.C.).

<sup>40</sup> Con la reforma el Imperio se dividió en 20 satrapías o provincias regidas por un gobernador local llamado sátrapa.

<sup>41</sup> E. BABELON, *Traité des Monnaies Grecques et Romaines*. 5 vol. (pl. X-3). Paris, 1901.

<sup>42</sup> Dárico: *Dareicos*; Existen varias teorías sobre este nombre, pues hay autores que postulan que el término dárico hace referencia a una moneda instaurada por el monarca Darío I. Y otras que se inclinan a pensar que el término hace referencia a la denominación persa del oro.

8,1 gramos y que se expandió por todo el territorio imperial, elevando en el tiempo su peso a 8,4 gramos. En su anverso mostraba inicialmente una figura barbada conocida como un arquero coronado (causa de que se le haya identificado con el Gran Rey) al portar arco y carcaj y estar en posición de lanzamiento<sup>43</sup>.

Esta moneda a su vez, desarrolló un amplio sistema de fracciones tanto en electro como en plata<sup>44</sup>. El esquema se componía por la estátera como unidad, de la que derivaba un doceavo de dárlico realizado en electro y cuyo peso rondaba los 0,69 g. El sistema de divisores de plata se estructuraba en una pieza de 5,4 gramos, llamada siclo (*siklon* o *siklos*<sup>45</sup>) y un tercio de ella que pesaba en torno a 1,78 gramos. Todas las piezas tenían, inicialmente, la misma escena de anverso y en el reverso la impronta del cuño fijo.

FOTO 8<sup>46</sup>

Carradice<sup>47</sup> afirma, que los persas sólo necesitaron de moneda (bien los dárlicos como los siclos de plata de 5,29 g.) cuando entraron en contacto con zonas y gentes que usaban casi de forma cotidiana la moneda. Lo que sí parece, es que por la propia jerarquía del Imperio y por las características sociales del ejército persa, las monedas asiáticas no debieron usarse para el pago a sus tropas, pero sí para hacer frente a los gastos logísticos y diplomáticos o incluso, para el pago de los mercenarios extranjeros que luchaban en sus filas y que les asistieron en las campañas en Grecia. M. Root<sup>48</sup> demuestra que la estátera con el tipo del arquero, existía a finales del siglo VI a.C., y no sólo en dárlico sino también en fracciones, como el doceavo de dárlico.

<sup>43</sup> C.M. KRAAY, *Op. Cit.* (1976) nota 21. pp 32.

<sup>44</sup> Una forma de descubrir lo desarrollada que estaba la economía de un país es controlar el número de moneda fraccionaria que emitía. El hecho de que en Persia apareciera dentro de este período bélico debe responder a la necesidad de pagos que la situación requería.

<sup>45</sup> Parece que el nombre *siklos* o *siklon* procede de la forma semítica *shekel* (siclo en castellano) que en peso correspondía a una sexta parte de mina.

<sup>46</sup> FOTO 8: Dárlico, AV 8,12 g. (455-420 a.C.). Subasta *Jesús Vico S. A.* n° 101, lote: 196. (marzo 2003).

<sup>47</sup> I. CARRADICE, "Coinage and Administration in the Athenian and Persian Empires". *BAR* 343. Oxford, 1987.

<sup>48</sup> M.C. ROOT, "Evidence from Persepolis" *Numismatic Chronicle*. Londres, 1988, pp. 1-12.

### **Iconografía durante la guerra en la numismática griega.**

Tradicionalmente se han tomado las Guerras Médicas como el paso entre el arcaísmo y el clasicismo dentro de la cultura helena. Es obvio, que el arte con el paso del tiempo evoluciona. Y la diferencia de estilos se hace más evidente, en casos como el de la ciudad de Atenas, que sufrió una destrucción tan brutal, como fue el saqueo persa del 480 a.C., tras el cual encontramos una reconstrucción de los monumentos de la ciudad casi en su totalidad, quedando la diferencia estilística, como testigo, prueba y consecuencia de la destrucción persa. Antes de las invasiones, en todas las representaciones artísticas prima un estilo arcaico casi hierático. Pero tras los saqueos y la posterior victoria griega, vemos un cambio radical de estilo que, por ejemplo, en escultura llegará a su cenit con el conjunto escultórico realizado por Fidias para el Partenón, donde muestra los primorosos avances técnicos y artísticos, ya por todos conocidos y que en esencia resumen la representación del arte por el arte.

En numismática, los casos son parcialmente diferentes. Desde finales de siglo VI a.C., los persas se afianzaron en zonas de Grecia continental, siendo en la zona de Asia Menor donde más variaciones numismáticas encontramos, iconográficamente hablando. Allí la numismática llegó a usarse como una forma de expresar su repulsa al régimen impuesto.

En el 494 a.C. se produjo, la fallida, Revuelta Jonia<sup>49</sup> contra el control persa sobre su territorio y en la que Atenas apenas apoyó al bando jonio, tanto en tiempo como en medios.<sup>50</sup> Con la revuelta, aparece una moneda auxiliar en la zona, la llamada *moneda de sublevación jonia* cuya carga simbólica fue enorme, no sólo por las representaciones que sobre ella se plasmaron sino simplemente ya, por el atrevimiento a emitirlas, hemos de recordar que una moneda es un valor mandado acuñar por el Estado que es quien garantiza su validez y quien decide cuánto se emite y en qué condiciones. Por ello, una moneda de sublevación como ésta, emitida por un poder clandestino, se producía de forma furtiva e ilegítima respecto del poder político dominante, convirtiéndose en un acto de rebeldía.

Estas monedas eran estáteras de electro acuñadas bajo el patrón milesio (estátera- 14,1g.). Su aparición, anterior a la fecha de subversión, se data en el

---

<sup>49</sup> Revuelta Jonia: En el 494 a.C. varias ciudades jónicas se sublevaron al régimen de tiranías impuesto por Persia e instauraron una isonomía (igualdad de los ciudadanos ante la ley). Esta rebelión triunfó en casi todas las ciudades costeras que se articularon en una Liga Panjónica con sede en el santuario de Micale, allí decidieron emitir moneda y aportar hombres y naves a la causa. Finalmente la sublevación fue sofocada y Mileto fue tomada por los persas.

<sup>50</sup> Hasta que los griegos no fueron derrotados en la batalla de Sardes y la amenaza persa sobre la Hélade fue patente, las polis griegas no se unieron para hacer frente al enemigo común.

paso entre el siglo VI al V a.C. Por la uniformidad de estilo y fabricación, parece proceder de una misma ceca, posiblemente Mileto. Los tipos representados son los más representativos de los acuñados hasta entonces por las ciudades rebeldes.

FOTO 9<sup>51</sup>

Efectivamente, las Guerras Médicas supusieron un antes y un después en la historia de la cultura helena y la misma moneda sufrió transformaciones de concepto, pues se convierte en un símbolo de libertad frente al poder opresor persa, de hecho encontramos polis que antes de la guerra no acuñaban, pero que tras ella comenzaron a hacerlo. Y es que, sin ser su función, la moneda transmitía la idea de independencia frente a los asiáticos, y por tanto de identidad propia. Como hemos dicho, al estar acuñada por el “Estado”, se convierte en un símbolo que se difunde entre la población portando un emblema “nacional”, y que además interesa acumular y que mantenga su valor.

La batalla de Maratón<sup>52</sup> (490 a.C.), supuso para el bando griego la gran victoria moral frente a la opresión persa.<sup>53</sup> De hecho, iconográficamente, ha sido el motivo más representado, al ser mitificado casi de inmediato. En los frisos del Partenón por ejemplo, encontramos representaciones que aluden a la victoria, con

<sup>51</sup> FOTO 9: Hekte, El. 2,55 g. (521-479 a.C.). Subasta *Numismatica Ars Classica* n° 18, lote 222 (marzo 2000). Pieza de gran rareza con una cabeza a izquierda con casco de tipo corintio en anverso. Ceca: Mileto.

<sup>52</sup> Maratón: Tras liquidar la Revuelta Jonia, el rey persa decidió terminar con la amenaza de desestabilización en la frontera occidental de su estado con una expedición naval de castigo contra las ciudades griegas, especialmente contra Atenas. Por ello envió unos ciento veinte navíos y 30.000 combatientes, (menos de lo que narraban los cronistas griegos), que desembarcaron en la llanura de Maratón. Las fuerzas aliadas helenas se componían de aproximadamente 10.000 hoplitas, la desproporción de fuerzas, por tanto, era de uno a tres. Pero los aliados, dirigidos por Milcíades y aprovechando que los persas habían prescindido de la caballería para enviarla por mar contra Atenas, entablaron batalla. En ella se impuso la superioridad del armamento y estrategia griega de guerra: la falange hoplita.

<sup>53</sup> Sin embargo la batalla más importante para el bando griego fue sin duda la de Salamina pues Maratón realmente fue una escaramuza y la batalla de las Termópilas una derrota.

pasajes de la batalla en los que intervinieron héroes y dioses olímpicos que apoyaron al bando heleno, siendo los verdaderos artífices de la victoria<sup>54</sup>. Maratón, pasó a engrosar la lista de batallas míticas, comparable a las de los atenienses contra las amazonas o los lapitas contra los centauros.

Entre las formas de representar la victoria, además del trofeo y del túmulo funerario que se erigieron en el campo de batalla, destacan las pinturas representadas en el *Stoa Poikile*<sup>55</sup> del ágora ateniense en las que se narraba, entre otros pasajes, cómo el propio Heracles surgió de la tierra para combatir a los persas. Y los relieves del Partenón, que se convirtieron en un soporte ideal para exaltar a través de metáforas como la gigantomaquia, la victoria de la civilización y la razón humana (representada por el bando heleno) frente a la naturaleza salvaje (identificada en la mentalidad cruel de los persas).

Tras Maratón y con el descubrimiento en el distrito minero de Laurio (sureste del Ática<sup>56</sup>), de nuevas y muy ricas vetas de plomo argentífero<sup>57</sup>, Temístocles<sup>58</sup> emprendió grandes obras de fortificación y ampliación de la flota naval<sup>59</sup> hasta convertirla con 200 naves trirremes en la más importante de toda la Hélade. Herodoto<sup>60</sup> narra que Temístocles persuadió a los atenienses, de hacer una división de la riqueza argentífera entre la población y dedicar el dinero a la construcción de cien barcos para la guerra. A partir de entonces los atenienses se convirtieron en hombres de mar y su flota resultó crucial para derrotar a los persas en la

<sup>54</sup> R. LONIS, *Guerre et Religion en Grèce a l'Époque Classique*. Paris, 1979; H.A. SHAPIRO, *Personifications in Greek Art*. Zürich, 1993.

<sup>55</sup> *Stoa Poikile*: Fue erigido en el ágora ateniense junto a la vía de las Panateneas tras la retirada persa de la ciudad. Sus muros pintados (*poikile* significa "pintado"), con motivos y pasajes de la guerra contra las amazonas, la batalla de Maratón y la de Enoe contra los espartanos. En el 430 se inició frente a ella otra *stoa* dedicada a Zeus *Eleutherios* (Zeus libertador).

<sup>56</sup> A. DOMÍNGUEZ MONEDERO, "La polis y la expansión colonial griega. Siglos VIII-VI". *Historia Universal Antigua-6*. Madrid, 1993; A. DOMÍNGUEZ MONEDERO y J. PASCUAL GONZÁLEZ, "Esparta y Atenas en el siglo V a.C.". *Historia Universal Antigua-7*. Madrid, 1999.

<sup>57</sup> Estas minas, según J. Pascual y A. Domínguez, habían reportado unos beneficios de 100 talentos. Temístocles consiguió convencer a la Asamblea ateniense (483/482 a.C.) para que este dinero, a razón, de un talento por persona fuera entregado a los cien atenienses más ricos a fin de que construyeran cada uno una nave. Con lo que el Estado aportaría el casco del barco y el ciudadano adinerado todo lo demás. Así aparecieron en escena 100 nuevas naves.

<sup>58</sup> Temístocles: (527-460 a.C.). General y político ateniense de gran habilidad, artífice de la victoria de Salamina. Asentó las bases de la hegemonía ateniense, estimuló el comercio exterior y planificó la colonización de Occidente. Su arrogancia hizo que los atenienses le condenaran al ostracismo en el 471 a.C. Huyó hacia Asia Menor donde obtuvo el favor de Artajerjes I, hijo de Jerjes, el rey persa al que derrotó en Salamina.

<sup>59</sup> Según la tradición, los atenienses consultaron al Oráculo de Delfos para saber cómo afrontar la lucha contra los persas y buscar la forma de derrotarlos. La respuesta alegaba que la victoria estaba tras la pared de madera. Inicialmente se creyó que esta ambigua revelación hacía referencia a la muralla, entonces de madera, que circundaba la ciudad ateniense. Sin embargo tras el saqueo de la ciudad y la posterior victoria en Salamina, se atribuyó a la nueva y resolutiva flota helena.

<sup>60</sup> Herodoto; *Historias*. Libro VII, 144.

batalla de Salamina (480 a.C) y como resultado, Atenas se convirtió en el poder dominante naval de toda Grecia. La plata se convirtió, en un bien más disponible con las minas de Laurio, de hecho, cuando el resto de las polis necesitaron de ella por el agotamiento de sus minas o porque sus proveedores, como era el sur de la Península Ibérica que ya no les surtía, Atenas que tenía sus propias minas les abasteció con una alternativa que fue su moneda<sup>61</sup>.

Una década después de la victoria de Maratón, los griegos de nuevo corrían el riesgo de ser engullidos por otro ataque persa, dirigido esta vez por Jerjes I<sup>62</sup>, hijo y sucesor de Darío I. La expedición persa comenzó en el 480 a.C., después de reunir efectivos de todas las provincias del imperio hasta totalizar 180.000 hombres y 60.000 jinetes, a los que se añadía una flota de 700 naves. Las tropas cruzaron el Helesponto mediante dos puentes de barcas de dos kilómetros de longitud, y se internaron por Tracia hasta la frontera con la primera región griega enemiga, Tesalia. Mientras, Atenas<sup>63</sup> trataba de coordinar la resistencia con alianzas entre las ciudades helenas del golfo de Corinto. Pues conocedores de la apabullante superioridad persa, se buscó frenar el avance de la infantería y de la caballería enemigas, para así conseguir rearmarse y organizar la defensa. Finalmente, concentraron la resistencia por tierra en un punto estratégico situado justo en la entrada de Beocia: las Termópilas<sup>64</sup>, se trataba de un paso entre la costa y la línea montañosa del Calidromo, muy estrecho. Tres mil hombres fueron encargados de su defensa, entre los que se contaron trescientos espartanos comandados por su rey Leónidas<sup>65</sup>. Pese a la desproporción de fuerzas, los griegos resistieron ocho días, y su derrota se produjo por un traidor que mostró a los persas un paso entre las montañas que permitiría rodearles para vencerles.

---

<sup>61</sup> O. PICARD. (2000). *Guerre et Économie dans l'alliance athénienne (490-322 av. J.-C.)*. Liège.

<sup>62</sup> Jerjes I: rey persa (486-465 a.C.) hijo de Darío I que organizó un gran ejército dotado de una armada fuerte que pudiera escarmentar a los griegos tras la batalla de Maratón. Herodoto cifró su fuerza naval y terrestre en 2.641.610 guerreros. Tras vencer en la batalla de las Termópilas, avanzó hacia el Ática y asoló su capital que había sido abandonada por los griegos. Sin embargo su flota fue derrotada en Salamina (480 a.C.) por lo que se batió en retirada hacia Asia Menor. Fue asesinado en su palacio de Persépolis sucediéndole en el trono su hijo Artajerjes I.

<sup>63</sup> Un año antes en el 481 a.C., las polis griegas habían formado una alianza militar, *symmachia*, en el Istmo de Corinto con el fin de hacer un frente panhelénico contra el enemigo común a todos ellos: los persas.

<sup>64</sup> Termópilas: Significa "Puertas calientes o puertas de fuego" debido a que se trataba de una zona con aguas termales.

<sup>65</sup> Leónidas: rey de Esparta (490-480 a.C.), muerto en la batalla de las Termópilas junto a otros 300 paisanos hoplitas. Cuando el monarca supo de la traición y por tanto de la inevitable victoria persa, puso a salvo a la mayoría del ejército griego, quedándose en la lucha junto con los 300 espartanos y casi 700 tespios que también se negaron a huir.

Pese al sacrificio espartano, la infantería y la caballería persas devastaron toda Beocia hasta llegar a Atenas, que fue tomada e incendiada, justo después de que los atenienses la evacuaran para refugiarse en la isla de Salamina, situada en el centro del golfo Sarónico (actual golfo de Egina). Pero los griegos contaban todavía con una baza a su favor: la recién creada armada. Los trescientos navíos helénicos (atenienses en sus dos terceras partes) fondeaban en las diversas bahías de Salamina. Temístocles, planificó el choque naval haciendo creer a los persas que estaban preparando la huida. Cuando la flota persa se adentró en el golfo para sorprender a los griegos, lanzaron su ofensiva con la que se destruyeron más de la mitad de los barcos enemigos provocando la desbandada del resto. El rey persa Jerjes huyó a Asia, dejando al mando a su general Mardonio, quien el año siguiente, fue derrotado en Platea, Beocia (479 a.C.). Tras la victoria en la llanura de Platea, los griegos se dirigieron hacia Asia Menor para liberar la zona del dominio persa, donde lograron una nueva victoria en Micalé.

La política de hegemonía y preponderancia que Atenas desarrolló a lo largo del siglo V a.C., repercutió en que sus piezas fueran tan altamente consideradas que se impusieron en las transacciones económicas. Sin embargo, resulta obvio, que para que ello fuera posible, las monedas debían responder a unos requisitos fundamentales de calidad, cantidad y regularidad, que también se dieron. Las monedas atenienses se convirtieron en piezas carismáticas, apreciadas y reconocidas tanto dentro de su ciudad como de su *chora*.<sup>66</sup>

FOTO 10<sup>67</sup>

Según Grierson<sup>68</sup>, en las décadas siguientes a las Guerras Persas, la amonnetación se vio en una fase transicional, en la que se continuaban los tipos de esti-

<sup>66</sup> *Chora*: Territorio circundante propiedad de una polis y del que ésta depende para desarrollar su industrias agrícolas y ganaderas.

<sup>67</sup> FOTO 5: Tetradracma ateniense, AR 17,61 g. (506-490 a.C.). Subasta *Numismática Ars Classica* n° 29 (marzo 2005), lote 181.

<sup>68</sup> Ph. GRIERSON, "Coinage and Administration in the Athenian and Persian Empire". 9<sup>th</sup> symposium on Coinage and Monetary History, *BAR 343*, 1987. Londres.

lo arcaico, poco realistas. Pero que poco a poco evolucionaron a formas más naturalistas típicas del Clasicismo.



FOTO 11<sup>69</sup>

Los efectos de la guerra en la moneda del siglo V a.C. en Grecia son de difícil explicación, de hecho si nos fijamos sólo en el diseño de las monedas y el empleo que se hace de ellas durante los años que duró, vemos que el impacto no es drástico y continuó representándose religión y mito como hasta entonces. Por lo general, no encontramos alusiones directas, de acontecimientos coetáneos en las monedas y las Guerras Médicas, a pesar de su importancia, no son una excepción. Durante ellas, las monedas que se acuñaron eran exactas a las anteriores. Habrá que esperar a su fin para ver cambios.

En algunas de las narraciones de Herodoto<sup>70</sup> sobre las Guerras Persas, se refiere a la moneda y materias financieras, aunque sin establecer una conexión causal directa entre ellas y los acontecimientos que describe. Sin embargo, Tucídides en su obra *Historia de la Guerra del Peloponeso*, a finales del siglo V a.C., ofrece una visión radicalmente diferente, pues detectamos en su narración, cierto interés por la riqueza y el dinero como conceptos explicativos de la situación. De hecho, en ocasiones, muestra la opinión de que el dinero y la economía monetar son factores cruciales en muchas de las operaciones militares atenienses que se pueden atribuir a los intereses económicos regionales de Atenas.

En cualquier caso, en el siglo V a.C. el dinero tomó importancia en lo relativo a la guerra<sup>71</sup>, en particular en las batallas navales. Pues la flota, por ejemplo, era cara de crear y mantener. A principios del siglo V a.C., se desarrollaron nuevas técnicas para construir barcos de guerra, así que la construcción de barcos

<sup>69</sup> FOTO 11: Tetradracma ateniense, AR 16,51 g. (506-490 a.C.). Subasta *Numismática Ars Classica* n° 29 (marzo 2005), lote 182.

<sup>70</sup> Herodoto (484-425 a.C.), dedica a las Guerras Médicas los libros VII, VIII y IX en su famosa obra *Historia*.

<sup>71</sup> V.V.A.A. (1997). *La Guerra en la Antigüedad. Una aproximación a los ejércitos en Hispania*. Madrid.; V.V.A.A. (1999). "Moneda i exèrcits". *III Curso de Historia Monetaria de Hispania. Gabinet Numismàtic de Catalunya*. Barcelona.

mercantes fue relegada a tiempos de paz. Estas nuevas tecnologías eran caras y ésta era la “ventaja” que tenía Atenas.

### **Iconografía durante la guerra en la numismática persa.**

Ya hemos comentado que tras la desaparición del Reino de Lidia bajo el gobierno persa en el 546 a.C., sus monedas, con los mismos patrones y los mismos tipos, continuaron acuñándose desde Sardis por el nuevo régimen.<sup>72</sup> Y que hacia finales del siglo VI a.C., los antiguos tipos lidios con la representación del prótomo de león y de toro se reemplazaron por la introducción de una nueva moneda de oro con valor de estátera, que recibe comúnmente el nombre de dáríco. En un principio, las piezas tenían el mismo peso que las del rey Creso de Lidia. Y el siclo de plata tuvo la misma equivalencia que la antigua media estátera, que corresponde a un veinteavo de dáríco. Más tarde se hicieron algunos ajustes en los pesos, para mantener las correspondencias correctas entre los cambios de metal. Así que estas monedas continuaron en uso con modificaciones mínimas durante al menos dos siglos, hasta que Alejandro III derrotó al Imperio Persa.



FOTO 12<sup>73</sup>

El estándar foceo fue el que finalmente se adoptó, debido a la extensión que tuvieron sus monedas de electro, las cuales los griegos asiáticos acuñaron hasta tiempos de Alejandro Magno. Tres cecas se vieron principalmente envueltas en la acuñación de estas monedas; Cícico, colonia milesia en el Mar de Mármara que emitió series de estáteras (de peso 16.1 gr.) de las cuales se conocen más de doscientos tipos diferentes, uno de ellos destaca por presentar una representación de la cabeza Atenea muy similar a la que aparece en las emisiones atenienses. La característica común en estas piezas es que todas suelen presentar en sus tipos un atún en la escena.

---

<sup>72</sup> Aunque en estas monedas se descubren diferencias estilísticas que las hacían piezas más decadentes y de aspecto más deteriorado.

<sup>73</sup> FOTO 12 Dáríco. Subasta Numismatica Ars Classica nº 18, lote 263, (marzo, 2000).

FOTO 13<sup>74</sup>

Las ceca jonia de Focea primero y la de Mitilene<sup>75</sup> después, produjeron a principios del siglo V a.C., grandes series de moneda de electro, en su mayoría hectes o *hektai* (sexto de estátera 2.6 gr.) posiblemente en años alternativos. La producción de las dos cecas es fácilmente diferenciable, pues las monedas focneas nunca llevan tipos en el reverso, más que el cuadrado incuso, hasta la conquista de la zona por Alejandro Magno.

#### **Iconografía después de la guerra en la numismática griega.**

No hay duda de que las Guerras Médicas supusieron para el arte y la iconografía helena un motivo de representación de escenas míticas que ensalzaban el máximo valor griego: la polis. Iconográficamente hablando resulta interesante destacar, que fue a partir de la batalla de Maratón cuando aparece representada una nueva divinidad que personaliza el triunfo: la Victoria,<sup>76</sup> que a partir de entonces identificaremos en innumerables esculturas, relieves y pinturas de monumentos y monedas como una mujer alada que suele portar una corona de laurel, símbolo también de los vencedores.

Con la victoria en las Guerras Médicas, el arte se convierte en un método de transmisión del nuevo estatus político y militar en que quedaron las polis griegas con Atenas a la cabeza. Las monedas no escaparon a esta corriente y las representaciones que encontramos en ellas, son un fiel reflejo de la situación y aplicarán nuevos símbolos para anunciarlo. No cabe duda que con una difusión tan grande como la que tenía la moneda ateniense, incluso dentro del Imperio Persa,

<sup>74</sup> FOTO 13 Tres estáteras de Cícico (El. 16,3 g., 16,05 g., 16,10 g.) Subasta *Numismatica Ars Classica* nº 18, lotes: 193, 195 y 196, (marzo 2000).

<sup>75</sup> Mitilene; *Mytilene*: fue la ciudad más importante de la isla misia de Lesbos

<sup>76</sup> A. BELLINGER & M.A. BELINCOURT, "Victory as a coin type". *American Numismatic Society*, 169 (1962) Nueva York.; W. THOMPSON, "The Golden Nikai and the coinage of Athens". *Numismatic Chronicle* (1970), Londres.

el mensaje: “Atenas victoriosa” resultaba claro, para los vencidos y para aquellos que osasen intentar una empresa similar.

Destacamos prioritariamente el caso de Atenas, por ser la polis vencedora por antonomasia de esta guerra. Sus monedas mantuvieron los mismos tipos de tiempo atrás, pero con modificaciones iconográficas importantes. También, hay variaciones estilísticas; como el casco de Atenea que aparece decorado con motivos vegetales y la cimera o cresta de éste que en un principio hacía zigzag, ahora se torna uniforme.<sup>77</sup> El peinado también cambia y de los rizos sobre la frente, se pasa a un peinado liso con recogidos. Por lo general, estas variaciones, responden más a patrones artísticos que a la introducción de una iconografía representativa de la victoria militar. Y aún ratificando que los cambios estilísticos aparecidos a partir del 480 a.C., son muy relevantes. Ahora el rostro de la diosa aparece con unos ojos más rasgados y grandes, que ocupan gran parte de la superficie facial y el peinado pasa de los rizos iniciales a formas más lisas. Inevitablemente, la moneda con el paso del tiempo sufre matizaciones y evoluciona (siendo estos cambios de estilo lo que nos permiten datar la piezas), en líneas generales no se abandonará el estilo arcaico que caracteriza a estas monedas.



FOTO 14<sup>78</sup>

En materia iconográfica, hay un elemento que se introduce ahora en el retrato de la diosa que es sin duda el elemento iconográfico que haría más patente la reivindicación de la victoria. Se trata de la corona de laurel o láurea, que se incorpora al casco.

<sup>77</sup> Hay vasos cerámicos en los que aparecen cascos similares a los que encontramos en Atenea lo que nos sirve para datar las piezas. Así se ve que el casco ornamentado con grandes puntos o bolitas son las que se fechan entre el primer y el tercer cuarto del siglo V a.C.

<sup>78</sup> FOTO 14: Tetradracma ateniense (AR 17,01 g.). Circa 465 a.C. Subasta *Leu Numismatics* n° 83, lote: 239, (mayo 2002).

FOTO 15<sup>79</sup>

La mayoría de los autores ven en la representación de la laurea, la significación de la victoria sobre los persas y sitúan su aparición prácticamente de forma inmediata a la victoria final. Pero hay autores que marcan la introducción de ella algunos años después de la caída persa, en torno al 475 a.C. A nuestro parecer, éste es un cambio muy significativo iconográficamente como para no relacionarlo. Y aún aceptando la hipótesis de que se introdujese en el 475 a.C., no nos parece que la distancia cronológica sea tan grande, como para no dar un significado relacionado con la gran victoria griega sobre los persas y más teniendo en cuenta que una de las consecuencias de la victoria, fue la posición preponderante que Atenas tendría respecto al resto de ciudades de la Hélade.

Sabemos, por los contextos arqueológicos, que estas piezas no se acuñaron antes del 480 a.C., teniendo en cuenta el simbolismo de la corona de laurel en la Antigüedad no podemos obviar el contexto histórico en que se introduce, así que si hemos de darle un significado a su aparición, el de la victoria sobre los persas no nos parece nada desacertado.

Los demás cambios con significado, a nuestro entender, iconográfico los encontramos en el reverso las piezas donde una de las primeras características que saltan a la vista es que la lechuza aparece menos erguida, con una postura más natural y en cierto modo más dinámica, con el giro de la cabeza para mirar de frente al espectador, igual que las anteriores pero con menos sensación de hieratismo<sup>80</sup>. Sin duda alguna, uno de los símbolos más misteriosos e interesantes es la aparición tras el ave de un creciente lunar cuyo significado, como veremos, ha sido motivo de varias hipótesis. Según Kraay, el creciente y la láurea se añadieron

<sup>79</sup> FOTO 15: Tetradracma ateniense (AR 17,08 g.). Circa 463-457 a.C. Subasta *Numismática Ars Classica* n° 29; lote 184.

<sup>80</sup> Puede que esto esté relacionado con los cambios artísticos que encontramos en todas las artes plásticas en este periodo, aunque no encontramos ninguna pista de acercamiento a los parámetros naturalistas que en otras artes ya se desarrollaban.

después del 480 a.C.; la aparición de ésta va a estar directamente relacionado con las guerras médicas eso parece obvio. Y aunque es muy complicado saber a qué fecha y qué batalla se atribuyen exactamente, los últimos estudios apuntan a que podría hacer referencia directamente a la victoria final y no sólo a una batalla. Sin embargo en el caso del creciente es más complicado justificar su aparición, hay estudios<sup>81</sup> que lo relacionan con la batalla de Salamina pues parece ser que en la batalla la Luna estaba en cuarto creciente. El razonamiento sigue la línea de que si fue por la construcción de los barcos como se hizo fuerte a la flota ateniense y, gracias a ello se pudo vencer a los persas en Salamina, era de justicia añadir en la moneda símbolos que rememorasen esa victoria y el esfuerzo que realizó la población ateniense. Al mismo tiempo, hemos de añadir que hay otros autores que objetan que el creciente simplemente puede hacer referencia a la nocturnidad de la lechuza.

Resulta curioso un dato, el creciente sólo aparece representado en los tetradracmas, los divisores; dracmas, trióbolos, óbolos y hemióbolos que conocemos no llevan creciente, aunque sí la laurea de anverso. No sabemos si esto responde a una cuestión de espacio o de simbolismo pero, ni siquiera en las decadracmas atenienses, a las que en breve dedicaremos parte de este estudio, encontramos un creciente en el reverso.

FOTO 17<sup>82</sup>FOTO 18<sup>83</sup>

En cualquier caso hay un tema a destacar que para nosotros tiene gran importancia, ya hemos comentado, que éste fue un periodo de “revolución artística”, pero las esculturas del Partenón y la moneda ateniense, parecen representar estilos diferentes, mientras que estamos hablando de piezas realizadas y diseñadas en la

<sup>81</sup> A. SORGE: *Jahrbuch für Numismatik und Geldgeschichte* ii, 1966, pp. 1 y ss.

<sup>82</sup> FOTO 17: Tetradracma ateniense posterior al 480 a.C. Fotografía: *Numismatica Ars Classica* n° 18, lote 187, (marzo 2000).

<sup>83</sup> FOTO 18: Cuño de reverso de una tetradracma ateniense posterior al 480 a.C. Fotografía: *Museo Numismático de Atenas*.

misma época<sup>84</sup>. Las características artísticas de las monedas atenienses no abandonan nunca los parámetros arcaicos, que poco tienen que ver con los que encontramos en esculturas coetáneas e incluso en las piezas numismáticas acuñadas por otras cecas en la misma fecha. A nuestro parecer debe tratarse de una razón iconográfica y no técnica. Con lo que si intencionadamente se representa, por ejemplo, la figura de la diosa con un estilo arcaico, no es por falta de conocimientos técnicos, sino por un motivo de continuidad<sup>85</sup>, o para que las monedas se reconocieran. Hecho que puede estar relacionado con la hipótesis de que el retrato de Atenea del anverso, era la imagen de una escultura de bronce situada en la ciudad<sup>86</sup>. Comparando las piezas atenienses, con otras monedas coetáneas, vemos que en relación con, por ejemplo, las piezas siracusanas los tipos evolucionan a estilos más naturalistas, mientras que la ateniense se mantiene con ligeras variaciones pero eminentemente igual a períodos arcaicos<sup>87</sup>.

El estilo conservador de las monedas atenienses se puede ver explicado por la teoría de que una vez conocidas estas monedas como “las de la lechuza”, cambiar sus tipos no tendría sentido si lo que se busca es ser reconocidas en toda la Hélade. Y llegar así, a ser de hecho aunque no de derecho, el patrón base en las transacciones monetales, pues como ya hemos mencionado, la invariabilidad de las piezas, daba una imagen de inalterabilidad y fiabilidad.

Entre el 449-413 a.C., Atenas acuña una serie de monedas de gran tamaño con valor de diez dracmas. La decadracma fue la pieza más grande acuñada en Grecia continental<sup>88</sup>. Y curiosamente parece coincidir con la apropiación por parte de Atenas de 5.000 talentos procedentes del tesoro de la Liga Déléfica, destinados a pagar la reconstrucción de los templos de las polis. Durante décadas, grandes cantidades de tetradracmas fueron acuñadas para financiar grandiosos proyectos de edificación como el Partenón y para cubrir los costes de los desastres ocasionados por la Guerra del Peloponeso que llevó a la ruina financiera del estado ateniense.

<sup>84</sup> El Partenón comenzó a construirse en el 445 a.C., albergando el famoso conjunto escultórico de Fidias que poco parece tener en común con los tetradracmas atenienses acuñados en esas mismas fechas.

<sup>85</sup> E.D. FRANCIS, *Image and Idea in Fifth Century. Art and Literature after the Persian Wars*. Londres-Nueva York, 1990; V.V.A.A. (1992). "Moneta e non moneta; Usi monetari della moneta e monetta oggetto". *Convegno internazionale in occasione del Centenario della Società Numismatica Italiana de Milano (1892-1992)*. Milan.; V.V.A.A. (1993). "Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura". *Serie Varia*, 3. Madrid.

<sup>86</sup> Ver *Op. Cit.* nota 30.

<sup>87</sup> La famosa decadracma Demareteion, acuñada en Siracusa en torno al 465 a.C. tiene rasgos arcaizantes pero no hay duda de que presenta un grado de evolución estilística más desarrollado que las piezas atenienses de la misma época e incluso de fechas posteriores.

<sup>88</sup> En la colonias, encontramos ya decadracmas en Siracusa.

FOTO 19<sup>89</sup>

El contexto histórico de la famosa decadracma de Atenas (AR. 42,69 gr.) ha sido materia de numerosos debates. Kraay<sup>90</sup> hizo un gran sumario sobre el desarrollo de la cuestión, las evidencias procedentes del hallazgo conocido como el “hallazgo de las decadracmas” en el que se encontraron catorce piezas, confirma las palabras del numismata, en las que acepta la evolución que da Starr<sup>91</sup> a partir de los estilos representados en el retrato y en el casco de la diosa. Para fechar esta moneda tenemos la clave en un acontecimiento histórico como es la batalla del río Eurymedon en el 467 a.C., donde el botín capturado a los persas fue enorme, que se unió al obtenido poco antes en Tasos y en sus minas en el 463-462 a.C. Por ello fija la acuñación de la decadracma ateniense en torno al 460 a.C.<sup>92</sup>

A pesar de que su acuñación es casi quince años después de las guerras Médicas, se incluye dentro de su iconografía porque el hecho de acuñar una pieza tan espectacular es muy simbólico y es tras las guerras persas cuando Atenas logra esa supremacía. Así que la ciudad para confirmar su posición recurre constantemente a su victoria para reafirmarse. Según Jenkins<sup>93</sup> la decadracma fue una emisión especial para conmemorar las victorias del 480-479 a.C., sobre los persas, igual que la aparición de la láurea y el creciente.

<sup>89</sup> FOTO 19: Decadracma de Atenas. (AR 42,13g.). Subasta *Numismatica Ars Classica* n° 29, lote 183 (marzo 2005).

<sup>90</sup> *Op. Cit.* Nota 21.

<sup>91</sup> C.G. STARR, *Athenian Coinage 480-448 a.C.* Londres, 1970.

<sup>92</sup> Hoy día se conocen 35 piezas de las que unas 15 están en colecciones privadas. En 1974 se vendió una en una subasta en Zürich que batió el precio récord en moneda griega (820.000 CHF, unos 541.000 €). La que aquí presentamos, se vendió en otra subasta de Zürich en 2005 (290.000 CHF; 190.000 €).

<sup>93</sup> Jenkins (*Op. Cit.*, nota 9) buscó paralelos del retrato de Atenea que aparece en las monedas en las representaciones del Partenón y de otras esculturas sin encontrar resultados positivos.

En lo relativo al resto de polis que participaron en las campañas observamos que Corinto comenzó a emitir moneda en el 525 a.C., con un pegaso en vuelo en su anverso y en el reverso una esvástica. Tras la guerra y quizás como resultado de la Liga de Delos,<sup>94</sup> introduce en su reverso una cabeza de Atenea como la ateniense, pero con casco corintio y no ático. Lo que indica reconocimiento pero no pleitesía, enarbolando un localismo. El retrato de la diosa inicialmente se representa con un estilo arcaizante pero con el tiempo su arte evoluciona a tipos más clásicos. Tras las Guerras Médicas, en el arte griego se observa una evolución progresiva de estilos que parte desde unos aspectos más locales, hacia un estilismo más generalizado en toda la Hélade.



FOTO 20<sup>95</sup>



FOTO 21<sup>96</sup>

Sin embargo aunque Corinto introdujo en sus tipos el retrato de Atenea que con el tiempo comenzó a aparecer también laureada, la rivalidad entre ambas ciudades era patente. De hecho, en torno al 430 a.C., los atenienses con el pretexto del incumplimiento de las cláusulas de la Liga de Delos, bloquearon Corinto por mar, así que éstos se encontraron incomunicados comercialmente y desligados físicamente de sus minas de plata. Consecuencia directa de ello fue que las acuñaciones cesaron o continuaron a muy baja escala. Es entonces cuando encontramos monedas con los mismos tipos que la corintia pero acuñada en una colonia suya como era Epidamnus (Iliria) y se distinguían porque en vez de llevar la letra kappa que aparece en las acuñaciones corintias, en referencia a su nombre, llevaba la letra epsilon. Con estas monedas se pagaron las operaciones militares y lo mismo pasó con las piezas de Potidaia en la que en vez de la kappa aparecía la letra Pi.

<sup>94</sup> Liga de Delos: Organización de griegos de Jonia, Eolia y otras polis, lideradas por Atenas, creada en el 477 a.C., para hacer frente común al Imperio persa y evitar nuevas agresiones. El sagrado templo de Apolo en Delos fue elegido como el centro de reunión y acogida de los tesoros recaudados en la guerra (de ahí su nombre: Liga Déléfica). Los miembros iban cambiando pero siempre tuvo entre 140 y 180, hasta sumar un total de 230 en toda su historia. Contribuían con barcos y dinero y poco a poco fueron convirtiendo a Atenas en un Imperio, de hecho en el 454 a.C. la administración se cambió de Delos a Atenas.

<sup>95</sup> FOTO 20: Estátera o didracma de Corinto (AR. 8,62 g.) Circa 480-450 a.C. Subasta *Numismatica Ars Classica* n° 29, lote 185, (marzo 2005).

<sup>96</sup> FOTO 21. Estátera o didracma de Corinto. Subasta NAC n° 29, lote 186, (marzo 2005).

Otro caso interesante es el que hallamos en la moneda beocia, cuya acuñación tras la victoria de Maratón, no antes, cambia las representaciones de sus tipos monetales para incluir en sus reversos, escenas de los trabajos de Heracles. Ya hemos comentado que hay personajes y héroes, como Heracles o Teseo cuyas apariciones en representaciones artísticas aumentan tras la victoria de Maratón, ya que según la tradición participaron en ella y por tanto se les atribuía gran parte del mérito. El sentimiento "nacionalista" panhelenista surgido a partir de las Guerras Médicas y, en especial tras la batalla de Maratón, fomentó el que aparecieran símbolos que enaltecieran y elevaran la hazaña lograda y el que el propio Heracles apareciera en el campo de batalla para luchar por la causa helena desde luego causaba esta impresión.

Esto es importante porque antes no encontramos representaciones de este héroe en las monedas, ni en acuñaciones beocias ni en ninguna otra, porque no era una divinidad tutelar de primer orden, sino simplemente un héroe que no tenía la importancia o el carisma suficiente como para representarlo sobre las monedas. Las representaciones de Heracles así como las de Teseo que en época anterior a las Guerras Médicas no se había dado, a partir de ahora serán muy frecuentes.

FOTO 22<sup>97</sup>

Las monedas beocias siempre portan en su anverso el clásico escudo beocio como único motivo y en el reverso fue donde se introdujeron las escenas de los trabajos de Heracles. Sin embargo en la pieza que aquí presentamos, la iconografía del reverso merece explicación a parte; la escena se compone por un *kantharos* con la clava o maza de Heracles encima. Y a los lados la leyenda: BO-IO. La simbología del kantharos está relacionada con los cultos dionisiacos pero a la vez con la celebración de las victorias<sup>98</sup>. Por ello, el que aparezca sobre la cerámica, la clava, que es uno de los símbolos característicos de Heracles unido a la fecha en que está datada la pieza (479-471 a.C.) nos da un sentido victorioso y de celebración a la escena.

<sup>97</sup> FOTO 22: Hemidracma beocia. Fotografía sacada web: [www.wildwinds.com](http://www.wildwinds.com)

<sup>98</sup> A. VICO BELMONTE, "El vino en la moneda griega: buscando interpretación y significado a su iconografía". *Documenta & Instrumenta* N° 3 (2005), pp. 217-245 (pp 233).

Desde mediados de siglo V a.C., Atenas obligó con varios decretos a que las polis de la Liga Déléfica usaran sus monedas o al menos, a mantener su misma métrica y sistema de pesos aunque no todas aceptaron estos decretos. La moneda ateniense fue tomando importancia en calidad, cantidad y en circulación internacional. Todos querían ser pagados con moneda ateniense, incluso sus enemigos apreciaban más los pagos con esta moneda, pues las características que ya hemos comentado (calidad, pureza de la plata y exactitud en los pesos) actuaban de garante, gracias a su constancia y regularidad, en las transacciones.<sup>99</sup> Es difícil demostrar que el decreto monetario dictado por Atenas tuviera efecto, pues había otras preocupaciones militares que también centraban sus preocupaciones. Los argumentos para unificar la moneda eran obvios: Las transacciones comerciales serían más sencillas. Así que imponer su moneda iba a ser uno de los negocios más rentables para la polis ática.

Al final de la Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.), cuando la disposición de la moneda ateniense en el este parece declinar, la imitación de sus monedas se extendió, por la gran demanda que tenía. De hecho hay muchos casos de imitaciones acuñadas en Egipto, Arabia, Fenicia, etc....



FOTO 23<sup>100</sup>

### Iconografía después de la guerra en la numismática persa.

La moneda persa, representa una fascinante combinación de la moneda griega y los símbolos orientales de poder. Hay teorías que postulan que el rey persa pudo ser representado en numerosas monedas aqueménidas portando los símbolos de poder, estas monedas le representarían corriendo con una lanza, una daga o incluso con un bastón de mando que enfatizaría su estatus social.

<sup>99</sup> Un ejemplo lo encontramos con el sátrapa persa *Tissaphernes*, que pidió la ayuda del ejército espartano en 412-411 a.C., prometiendo pagarle por su flota, un dracma ático por día a cada hombre (Tucídides, VIII, 29). Es incluso posible que *Tissaphernes* acuñase moneda falsa de Atenas para pagar esta empresa.

<sup>100</sup> FOTO 23: Dracma de ceca incierta, zona de Palestina o norte de Arabia. Fechada entre 330-300 a.C. Subasta *Numismatica Ars Classica* N° 29, lote 226 (marzo 2005).



FOTO 24<sup>101</sup>

Con el tiempo la moneda persa empieza a dejarse influenciar o más bien a imitar a la griega. Hay que tener en cuenta que ellos conocieron la moneda a través de los griegos y su influencia se hará patente con el tiempo. Cuando comienzan sus acuñaciones en plata, realizan tetradracmas en las que aparecen auténticos retratos, como en el caso de los sátrapas *Tissaphernes*, *Pixodaros*, *Maussolos*, etc..., en ellas vemos una fuerte influencia de los estilos griegos. En ella se muestra intencionadamente, la imagen de un sátrapa con un tocado representativo de su cargo, lo que nos importaría es que el retrato fuese fiel a la realidad.



FOTO 25<sup>102</sup>

La moneda persa es pionera en introducir la imagen de un gobernante en la moneda. Este fenómeno, lo encontramos con seguridad en las primeras monedas de los sátrapas persas del siglo V a.C., y se convertirá en algo común a lo largo del período helenístico. Y a raíz de ello las ciudades-estado griegas adoptarán este estilo, sobre todo en aquellas polis griegas donde había un solo gobernador.

<sup>101</sup> FOTO 24: Dárico. Subasta *Numismatica Ars Classica*, nº 29, lote 226 (marzo 2006)

<sup>102</sup> FOTO 25: Tetradracma (AR 15,25 g). Subasta *Jesús Vico S.A.* nº 96, lote 77 (marzo 1999). En su anverso aparece Apolo de frente y en el reverso una figura identificada con Zeus Labraundos con la leyenda delante ΜΑΥΣΣΩΛΛΟ.



FOTO 26<sup>103</sup>

### CONCLUSIONES

Cuando los griegos vencen a los persas en la batalla de Platea en el 479 a.C., el golpe atestado fue grande ya que nadie esperaba una resolución tan drástica. Pero la victoria griega, con la gran flota ateniense a su cabeza, fue totalmente contundente, y más teniendo en cuenta que un año antes, en el 480 a.C., los atenienses habían visto su ciudad totalmente arrasada. El triunfo significó, el mantenimiento de la libertad occidental frente al poder autocrático oriental. Tras las Guerras Médicas, Atenas pasa a liderar las polis del mundo heleno, convirtiéndose en el máximo exponente del sentimiento "nacionalista" panhelenístico y erigiéndose como modelo de los valores de la civilización griega. Ya hemos comentado cómo tras la victoria griega aparecen nuevas formas de representación, tanto de temas heroicos cargados de una nueva simbología, como de nuevos temas alusivos a esta confrontación. Las Guerras Médicas marcan un cambio en las formas artísticas (paso del arcaísmo al clasicismo), sin embargo el mensaje resulta el mismo expresándose por medio de patrones arcaicos o clásicos: la preponderancia ateniense.

No cabe duda que el cambio trascendental que encontramos tras las Guerras Médicas, radica en que las polis pasan de luchar entre ellas, a unirse en un solo bloque, para enfrentarse al enemigo común, representado en el Imperio Persa. De hecho tras la guerra, la Liga de Delos tuvo sentido y cumplió su cometido hasta que la amenaza persa desapareció y las polis volvieron a luchar entre ellas por el poder del que Atenas abusó tiránicamente.

Según las fuentes durante la segunda mitad del siglo V a.C., la economía ateniense se volvió más monetizada, aunque desgraciadamente, casi todas las evi-

<sup>103</sup> FOTO 26: Estátera de Datames sátrapa de Capadocia. Subasta *Jesús Vico S.A.* n° 110, lote 126 (marzo 2006).

dencias textuales que nos han llegado sobre temas administrativos, se fechan durante la Guerra del Peloponeso y, poco nos dicen sobre las Guerras Persas<sup>104</sup>.

A lo largo de este estudio hemos intentado responder a la pregunta sobre el porqué de la iconografía numismática de la época. Una respuesta la encontramos, a nuestro entender, en la constante intención de Atenas, de exponer su absoluta supremacía sobre el resto de las polis y recordar siempre que fue la que realmente logró librar al resto de la Hélade de la opresión persa.

No creemos que el estilismo arcaico se trate de un desconocimiento técnico, puesto que en la propia Atenas y el entorno griego en general demuestra un dominio espectacular de las técnicas artísticas tanto en otros soportes, como en éste y otros materiales. Las dos piezas que a continuación presentamos son dos tetradracmas coetáneas, la primera ateniense y la segunda de la ciudad siciliana de Siracusa. Ambas se fechan en el tercer cuarto del siglo V a.C. y sin embargo su estilo artístico propondría fechas diferentes entre sí.



FOTO 27<sup>105</sup>



FOTO 28<sup>106</sup>

Esta claro que en las representaciones numismáticas, no podemos guiarnos por los estilos artísticos que caracterizan otras artes. Y este es un tema que no debemos pasar por alto, puesto que nos demuestra una intencionalidad a conservar los tipos antiguos, sin admitir evoluciones que sí están presentes en las monedas de otras ciudades.

El no cambiar el estilo artístico tiene sentido si lo que se está representando, es una figura existente, como sería en el caso de Atenas, o un emblema de

<sup>104</sup> Es la arqueología y hallazgos como el de Asyut en Egipto (no anterior al 475 a.C.) como obtenemos información de las monedas que se emitieron durante esta época. Parece se acuñó, principalmente en Grecia central, las islas de Egeo, Asia Menor, Licia, Chipre y la Cirenaica. Aunque estas emisiones, en la mayoría de los casos, no están relacionadas de forma clara con la guerra. De hecho las localidades en las que han aparecido hallazgos monetales durante la primera mitad del siglo V a.C., sugieren que las hostilidades no prohibieron la circulación de estas monedas por el Imperio Persa.

<sup>105</sup> FOTO 27: Tetradracma de Atenas (AR 17,16 g.) Subasta *Triton VI*, lote 252 (enero 2003).

<sup>106</sup> FOTO 28: Tetradracma de Siracusa (AR 17,62 g.). Subasta *Numismatica Ars Classica* N°13, lote 447 (octubre 1998).

la ciudad que por respeto no se osase a cambiarlo. El emblema era el símbolo de la polis y por tanto su imagen, cambiarla y más en este caso que se refiere a la imagen de una diosa podría rozar el sacrilegio.

Los cambios iconográficos vienen dados a partir del 480 a.C., es decir después de la batalla de Salamina y no de la de Maratón. Es lógico porque después de esa batalla, Atenas no podía darse como triunfadora, sin embargo tras la victoria de Salamina (del que la moneda tiene cierta responsabilidad), se hace patente su preponderancia y es cuando se puede permitir alardear de su hazaña, que con el creciente sentimiento panhelénico y las imposiciones de la Liga de Delos, provocó una cadena de reformas estilísticas en el resto de las monedas de las polis helenas. Y que también influirá en las monedas acuñadas en el norte de África, Próximo Oriente y Persia.

Este momento supone el comienzo de la acumulación de poder por parte de Atenas a nivel militar, social, político y económico, que llevará a enfrentarse en la segunda mitad del siglo V a.C., con aquellas ciudades con las que luchó contra los persas. Y en ello su carismática moneda le será de gran apoyo.

Sobre la moneda persa, las hipótesis creadas sobre que el arquero representado en los primeros dáricos, fuera su gran rey, no es una hipótesis que nos resulte fácil de aceptar. En primer lugar, porque hay autores que no reconocen en él, el tocado real. Y además, a pesar del cambio de monarca la imagen y el retrato de las monedas es siempre el mismo. Las efigies de las figuras, no son identificativas ni diferenciables entre sí. Siempre aparece el mismo retrato en monedas de reyes sucesivos.

Por otro lado, nos resulta difícil pensar, a no ser que se trate de una escena de caza, que el arquero representado sea el monarca aqueménide en un momento del combate cuando, y precisamente ésta era una de las cuestiones que más impactaba en la mentalidad griega, el Gran Rey no participaba nunca en las batallas, sino que sentado en su trono divisaba de lejos el combate, desde un punto privilegiado y seguro.

Las Guerras Médicas supusieron el enfrentamiento entre dos pueblos muy diferentes, no sólo en su religión, raza o forma de gobernar, también en la forma de combatir. Un estado griego por ejemplo jamás hubiese representado en sus monedas un arquero, pues, de todos los integrantes de una batalla, el arquero era el más despreciado por ellos, ya que no demostraba en su labor, honor ni valentía. Un hoplita podía luchar heroicamente en el campo de batalla y que una flecha lanzada desde el interior de la fortaleza por un arquero resguardado, le

acertase y derribase<sup>107</sup>. Las tropas persas eran famosas y temidas por sus arqueros, tanto como para representarlos en sus monedas, algo perfectamente aceptable para nosotros, pero que aquél que se representa sea su rey, al igual que en las monedas en las que el personaje aparece corriendo con una lanza en la mano, nos parece poco factible. Aunque hay casos en los que la lanza puede parecer un bastón de mando y esta teoría parece más probable.

Sin duda, es éste uno de los temas más controvertidos. En este somero análisis, nos hemos atrevido a opinar, aún sabiendo, que la teoría propuesta está sujeta a cambios según se avance en las investigaciones. Actualmente apenas hay textos que refuercen ninguna teoría con lo que la incógnita sigue abierta.



---

<sup>107</sup> Cuando un arquero era capturado, era sometido a la tortura antes de morir. Representaban la cobardía de no enfrentarse cara a cara a su enemigo. Sin embargo en el bando persa encontramos que casi son el mayor exponente de su ejército.